

LOS RITUALES ESCOLARES EN EL PAÍS VASCO DEL FRANQUISMO. COMPARACIÓN DE LOS CUADERNOS RITUALIZADOS DE LA ESCUELA NACIONAL-CATÓLICA, LA ETXE-ESKOLA DE ZIPITRIA Y LA ERRENDERIKO IKASTOLA

*School Rituals in The Basque Country under Francoism.
A Comparison of The Ritualised School Exercise Books of
The National-Catholic School, The Etxe-Eskola of Elbira Zipitria
and Errenderiko Ikastola*

Peio Manterola-Pavo*

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)
<https://orcid.org/0000-0003-0823-9908>

Palabras clave

Historia de la Educación
Cuadernos Escolares
Rito
Franquismo
Cultura Escolar

RESUMEN: El propósito de este artículo es estudiar los rituales escolares de tres culturas educativas del País Vasco del franquismo a partir de los cuadernos del Museo de la Educación de la UPV/EHU. Se destacan diferencias notables en los rituales de instrucción, revitalización, intensificación y resistencia entre la escuela nacional-católica ordinaria que se representan la etxe-eskola de Zipitria y Orereta Ikastola. No obstante, al estudiar los rituales donde el cuaderno ocupa el lugar de símbolo dominante, concluimos que la elaboración del cuaderno constituye un ritual en el que los demás rituales representados en él son símbolos articulados.

Keywords

Educational History
School exercise books
Rites
Francoism
School Culture

ABSTRACT: The purpose of this article is to study the school rituals of three educational cultures in the Basque Country during Franco's regime using the UPV/EHU Museum of Education school exercise books. It highlights notable differences in the rituals of instruction, revitalization, intensification and resistance between the ordinary national-Catholic school represented by the etxe-eskola of Zipitria and Orereta Ikastola. However, when studying the rituals in which the school exercise book occupies the place of dominant symbol, we conclude that the elaboration of the notebook constitutes a ritual in which the other rituals represented in it are articulated symbols.

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Peio Manterola Pavo. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) – peio.manterola@ehu.eus – <https://orcid.org/0000-0003-0823-9908>

Cómo citar / How to cite: Manterola Pavo, Peio (2024). «Los rituales escolares en el País Vasco del franquismo. Comparación de los cuadernos ritualizados de la escuela nacional-católica, la Etxe-Eskola de Zipitria y la Errenderiko Ikastola», *Cabás*, 32, 107-127. (<https://doi.org/10.1387/cabas.26891>).

Recibido: 6 septiembre, 2024; aceptado: 24 octubre, 2024.

ISSN 1989-5909 / © UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

INTRODUCCIÓN

El creciente estudio del patrimonio histórico-educativo ha facilitado la apertura de la denominada «caja negra» de la escuela (Braster *et al.*, 2011) y el estudio historiográfico de las culturas escolares del pasado. Estos derroteros antropológicos y etnográficos que actualmente recorren la historiografía de la educación se deben, en gran medida, a la nueva historia cultural, la cual «ha privilegiado objetos, dominios y métodos» (Chartier, 2007, p. 35), y se ha interesado por comprender el mundo social de historias concretas a partir del lenguaje, las prácticas y/o las representaciones (Hurt, 1989). En ese sentido, toca prestar atención a las emociones, sentimientos y mundos imaginarios, a las imágenes mentales de los individuos y grupos de distintas clases, a los significados de distintas culturas, al producto socio-histórico que es la mentalidad humana, y, cómo no, a los productos y objetos creados a partir de dicha mentalidad (Viñao, 1995).

Algunos de esos objetos, que han sido trabajados en las escuelas, son justamente los que constituyen la cultura material de la escuela. Concretamente, los cuadernos escolares, no únicamente puede portar vestigios sobre las mentalidades de pedagogas, pedagogos o estudiantes que los elaboraron, sino también información referente a las emociones e imaginarios individuales y colectivos. Aclarado esto, la historia material de la escuela presenta nuevas formas de plantear la historia y de estudiar las culturas escolares del pasado, que requieren abordar las investigaciones desde la microhistoria, la hermenéutica o la etnografía (Rabazas y Ramos, 2017). Se trata, a fin de cuentas, de una historia cultural impregnada de otras corrientes como puede ser la historia conceptual, que, según Vilanou (2006), es un complemento que sirve para analizar narrativas y discursos pedagógicos con objeto de enriquecer la historia de la educación.

El cuaderno escolar, por su parte, constituye un material privilegiado para el estudio de las culturas escolares, y así lo han evidenciado varios estudios publicados en los últimos años. Por ejemplo, la obra *Os cadernos escolares da II República* muestra que el maestro Teo Bernardo Mato promovía la poesía y literatura galegas, pese a la preponderancia del español en los demás ejercicios (Paz y Santidrián, 2022). Martínez (2022), en cambio, expone varios elementos culturales de la Escuela Rioseco de Karrantza a través del periódico infantil *El Mensajero Escolar* elaborado por niños y niñas de la escuela: las labores que se llevaban a cabo, diarios, las propuestas del maestro para salir a por castañas, incluso dan fe de las donaciones recibidas de las misiones pedagógicas. Dávila y Naya (2015), en cambio, analizan ciertos aspectos culturales de la *etxe-eskola* de Elbira Zipitria mediante el análisis iconográfico de los cuadernos, gracias al cual indican la influencia que tuvieron en la cotidianidad escolar las distintas pedagogías de la nueva escuela o el catecismo innovador Quinetiano. Los cuadernos también han sido objeto de comparación con manuales escolares a los que se asemejaban, lo que ha llevado a analizar la labor del profesorado a la hora de amoldar a sus objetivos el contenido de toda una secuencia didáctica ofrecida por el libro de texto (Fernández Gómez, 2017). Es más, han servido para informar sobre la arquitectura y la composición del espacio escolar, incluso sobre el entorno en el que se situaba el colegio (Asensi, 2013).

Ahora bien, el campo de estudio de los cuadernos escolares está dominado por el análisis de las políticas e ideologías educativas en la práctica escolar real, para el cual el periodo franquista ha resultado de gran pregnancia. Se ha estudiado cómo evolucionó el rol de los y las maestras con la ruptura que supuso la transición bélica del sistema republicano al dictatorial, determinando que el «misionario laico» que representaba el profesor o la profesora republicana, se convirtió en el «salvador de la patria» (Martín, 2015). Al mismo tiempo, se ha demostrado que los contenidos trabajados en los cuadernos de las escuelas nacional-católicas estaban dirigidos a la construcción de una identidad nacional y de género, la cual, se encuentra reflejada en las ilustraciones, los mensajes, las labores, en los escritos infantiles que guardan cierta asimilación ideológica, o los roles sociales diferenciados que se les exigían a las niñas y a los niños (Parra y Serrate, 2021). No obstante, los cuadernos también son testigos de prácticas inusuales que

se producen en las escuelas; por ejemplo, gracias a ellos sabemos que en Casa Blanca (Mallorca), en plena contienda y en un territorio controlado por el bando franquista, prosiguieron aplicando pedagogías freinetianas, aunque los contenidos fuesen afines al bando golpista (Hernández y Hernández, 2010).

Silvina Gvirtz, en cambio, afronta el estudio de los cuadernos desde un enfoque más semiótico, pues ha destinado parte de su obra al estudio del discurso escolar que subyace en ellos. En su tesis doctoral, complementa el estudio de los contenidos y disciplinas trabajadas en los cuadernos con procedimientos como la jerarquización, la homogeneización, la compartimentación y la clasificación de los saberes, o los tiempos, los horarios, la disposición espacial y las formas de evaluación (Gvirtz, 1996). Asimismo, Gvirtz (1997, p. 172) afirma que el cuaderno es un dispositivo ya que constituye un «conjunto de prácticas discursivas» que nos lleva a comprender dicho utensilio «ya no como la “representación” o “idea” que diversos agentes escolares tienen de la escuela o de los contenidos», sino como «conjunto de signos que se articulan y entrelazan de modo particular, en tanto prácticas discursivas».

Entonces, el extenso campo de examen de las culturas escolares a partir de los cuadernos, nos muestra la riqueza de este material como fuente de estudio. Sin embargo, el objeto de estudio que traemos es un elemento cultural lleno de códigos, signos y significados al que aún no se le ha prestado demasiada atención: los rituales escolares en los cuadernos. Con todo, los estudios sobre los rituales escolares como el de Vain (2018), además de hacernos pensar que podemos hallar rituales en los cuadernos, nos presenta el cuaderno como un material ritualizado.

Antes de adentrarnos en el estudio de los rituales escolares en los cuadernos, ofreceremos una pequeña contextualización de la época y de cada tipo de escuela. Posteriormente, caracterizaremos brevemente los rituales escolares. Luego, analizaremos y compararemos los rituales que se pueden hallar en los cuadernos de distintas experiencias escolares; y finalizaremos abordando el cuaderno como un material ritualizado.

1. FRANQUISMO Y ESCUELA EN EL PAÍS VASCO

La obsesión de Franco por eliminar todo lo que representó la República, no pasó solamente por suprimir los avances sociales y educativos, sino también por eliminar las concesiones dirigidas al País Vasco. Como afirmó Torrealda, desde entonces todo nacionalismo que no fuera español se consideraría separatismo (Olaziregi, 2018). Los nuevos objetivos políticos e ideológicos también procuraron moldear toda cultura escolar que estuviese al alcance del binomio estado-iglesia, por lo que el régimen puso a su servicio la formación del profesorado, los cuestionarios y las leyes, pero sobre todo un sistema de inspección y depuración del profesorado (Ibáñez Tarín, 2020). El País Vasco no fue ni mucho menos una excepción, pues se «limpió» de profesores disidentes y de ikastolas previas a la dictadura, ya que no tenían cabida en la unidad nacional de España donde el castellano debía ser la única lengua que determinase la personalidad española (Egaña, 2014).

Sin embargo, el nacionalismo vasco construyó alternativas de resistencia durante el franquismo, primero en el ámbito privado (familia, cuadrillas, sociedades), pero que paulatinamente —y en parte gracias al aperturismo— fueron exteriorizándose e incorporándose al espacio público (Almeida, 2019). Evolución extrapolable, por cierto, al ámbito de las escuelas vascas; pues mientras en las *etxe-eskolak* solo tenían cabida los vascos y las vascas, y las escuelas tenían un carácter pseudoclandestino, las ikastolas quisieron expandir su modelo y el conocimiento del euskera mediante fórmulas legales (Fernandez, 1994).

Llegados hasta aquí, nos toca definir brevemente los tipos de escuela que forman parte de nuestro estudio: 1.- La escuela nacional-católica; 2.- La *etxe-eskola* de Elbira Zipitira y 3.- El movimiento de las ikastolas.

1.1. La escuela nacional-católica

Las escuelas oficiales deberán asumir el trabajo de la construcción de la identidad nacional con sesgo nacional-católico, por lo que, en principio, sus prácticas deberán ajustarse a la legislación vigente. Para hacernos a la idea, la *Ley de Enseñanza Media de 1938* hace especial hincapié en la educación social y humana del alumnado, confiando en que la formación humanista educará las jóvenes inteligencias para transformar las mentalidades de la Nueva España que revalorizarán el «Ser auténtico de España». En cambio, la *Ley de Enseñanza Primaria de 1945*, señala específicamente que la educación se han de ajustar a la moral cristiana, a un fuerte espíritu nacional, al fomento de la convivencia, a ejercitar el ahorro, la previsión o el mutualismo, y al impulso de la educación física para fomentar una «juventud fuerte, sana y disciplinada». Se trata de una educación cuya finalidad era el adoctrinamiento, aunque solo afectase directamente a los y las que tuvieron acceso a la educación (Cayuela, 2009), dado el elitismo educativo de la época; en especial, la referente a la enseñanza media del primer franquismo regida por la Ley de 1938.

1.2. La etxe-eskola de Zipitria

En 1946, Elbira Zipitria, una experimentada maestra de las ikastolas durante la Segunda República y destacada militante *Emakume Abertzale Batzal* (sector femenino del PNV), abrió en Donostia la primera escuela vasca doméstica (o *etxe-eskola*) del franquismo, donde el lenguaje preponderante fue el euskera. La labor de esta pedagoga es conocida, en parte, por sus pedagogías modernas, metodologías cercanas a la escuela nueva y el uso de los blocs donde destaca su manera peculiar de enseñar las matemáticas y parte de su pensamiento pedagógico, pues ella no dejó nada escrito sobre su labor. Sin embargo, su concepción educativa la compatibilizó con lo que Fernandez (1994) denomina nacionalismo tradicional¹. Es más, la singularidad del uso de las pedagogías modernas de la *etxe-eskola* subyace en la finalidad de inculcar una ideología nacionalista y cristiana al alumnado, que se distinguiese del nacionalcatolicismo, así como de las nuevas corrientes ideológicas que emergían del nacionalismo vasco (Manterola-Pavo *et al.*, 2023). Pese a todo, las innovaciones más destacables de la pedagoga vasca no fueron ni sus métodos ni su propuesta ideológica, sino el haber incorporado el euskera a la educación formalizada en pleno franquismo (Fernandez, 1994).

1.3. El movimiento de las ikastolas

Llegado el aperturismo de los 60 y gracias a la experiencia acumulada en las *etxe-eskolas*, las familias nacionalistas comenzaron a crear las ikastolas que no abogaban solamente en pos de la supervivencia del euskera, sino a favor de su expansión (Murua *et al.*, 2018). El auge de las ikastolas, al igual que el carácter que fueron obteniendo, también fue un claro síntoma de la aparición del nuevo nacionalismo que omitía la cuestión racial para determinar el euskera como eje vertebrador de la identidad vasca. Así pues, en dicha época convivieron el nacionalismo tradicional del PNV, que poco a poco fue acercándose a la democracia

¹ El nacionalismo vasco tradicional hace referencia los postulados ideológicos cercanos al pensamiento político de Sabino Arana Goiri. Esta concepción defiende que es la raza determinada por los apellidos lo que permite ser vasco; lo cual está unido al integrismo católico. El euskera es importante en esta versión ortodoxa del nacionalismo, pero se queda en un segundo plano, pues para Arana es grave que haya nacionalistas que no sepan euskera, pero mucho más nocivo que existan maketos que conozcan el idioma. Dicha visión racial será sustituida durante los años 60 por corrientes que pondrán el euskera en el centro del ser vasco.

cristiana; y el secularizado que entendía el lenguaje como mayor símbolo de nacionalidad y se vería afectado por los nuevos postulados marxistas propuestos por ETA (de Pablo, 2009). Nuevas corrientes izquierdistas que, en efecto, influyeron en el joven profesorado de las ikastolas, parte de él sin titulación, por la elevada demanda que el minoritario sector de profesorado titulado y euskaldun no podía asumir.

La, entonces informalmente llamada, *Errenderiko Ikastola* (hoy en día *Orereta Ikastola*) abrió las puertas en 1963. Uno de los maestros, Anton Mendizabal, pedagogo y antiguo alumno de Zipitria, es quien nos ha donado gran parte del material que constata el movimiento de innovación pedagógica que se dio durante 1970 y 1985 en dicho centro. Citado archivo personal nos muestra la revista *Orereta Gazte*² elaborada por los estudiantes, y pone en evidencia la existencia de una cooperativa conformada por los alumnos y las alumnas, del trabajo a partir de proyectos, incluso deja entrever la progresiva secularización y la entrada del euskera unificado que se vivió en las ikastolas.

2. CARACTERIZACIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS RITUALES ESCOLARES

Los rituales son eventos formales y rutinas tecnológicas que están ceñidos a las creencias de una comunidad, cuya unidad mínima es el símbolo. Un símbolo, por su parte, es todo objeto, suceso, relación, seña, o unidad espacial que, por sus cualidades específicas o por la unión que tienen con ciertos acontecimientos o formas de pensar, tipifican, representan, reflejan o recuerdan algo naturalmente (Turner, 2013). Los símbolos, de un acto ritual se presentan en carácter dominante o instrumental, pueden impulsar transformaciones sociales, afectivas y conductuales (Melgar, 2001). Por eso, pese a su esencia simbólica, todo ritual tiene una base material.

Los rituales escolares se muestran como elementos remarcables de las culturas escolares, puesto que su carga simbólica es capaz de producir y reproducir el *habitus* escolar. Es más, Bourdieu y Passeron (2022) aclaran que el trabajo pedagógico de toda escuela, está homogeneizado y ritualizado, y que acarrea un discurso que se pretende introducir en el alumnado. Empero, conviene destacar que el guión que los actores siguen durante los ritos no coincide con su papel cotidiano; y, que en cuanto al moldeo del *habitus*, los ritos pueden tener características conservadoras o transformadoras. Otra finalidad de los rituales es conformar una comunidad a través de vínculos emocionales y/o intelectuales, utilizando para ello disposiciones de los cuerpos, melodías y palabras que se comparten bajo formas y contenidos concretos (Dussel y Southwell, 2009). A saber, los rituales sirven para formar las mentes y los cuerpos, crear contextos funcionales y trabajar el sentimiento de pertenencia al grupo.

Según McLaren (1998), las escuelas son extraordinarios contenedores de rituales, y, además, esos ritos son fundamentales para la existencia del sujeto-alumno, ya que están estrechamente unidos a la vida escolar. Asimismo, el funcionamiento del aula puede asemejarse en cierto sentido al de un santuario donde la autoridad y el silencio juegan un papel esencial (Angulo y León, 2010), debido a que el profesorado crea un entorno sagrado (Illich, 2020).

Dicho esto, McLaren (1998), clasifica cinco tipos de rituales escolares: primero, los microrrituales o lecciones individuales que se llevan a cabo, y, luego, los macrorrituales representados por las lecciones individuales que se dan colectivamente un día de clase. Estos dos los clasificaremos como *rituales de institución* de los

² *Orereta Gazte* se puede considerar un cuaderno colectivo con cierto parecido a los cuadernos de rotación. Esta revista escolar que elaboraban el estudiantado de toda la ikastola mediante los trabajos y dibujos que hacían en clase, o describiendo las actividades llevadas a cabo en la escuela que merecían la pena darles lugar en la revista que los y las alumnas llevarían a casa.

que nos habla Bourdieu (1993)³. Después tenemos los *rituales de revitalización*, donde las emociones tienen gran presencia, pues ofrecen compromisos, motivaciones y valores; los *rituales de intensificación*, que son aquellos que tienen gran carga emocional, pero no tienen por qué influir en valores, y sirven para fortalecer la unidad grupal; y, finalmente, los *rituales de resistencia*, representan esos actos que afianzan las doctrinas autoritarias y las situaciones de oposición o tensión con las normas. Además, partiendo de que el cuaderno es un material altamente ritualizado en el ámbito escolar (Vain, 2018), consideramos que la elaboración del cuaderno en las escuelas conforma, per se, un ritual al que llamaremos *ritual de cuaderno*.

Dichos rituales de institución, de revitalización, de intensificación, de resistencia y de cuaderno los denominaremos «rituales primarios». Integrados en citados rituales, se hallan los que hemos nombrado «rituales secundarios» con los que trabajan Vain (2018), Angulo y León (2010) en sus respectivos análisis. El carácter específico de estos últimos nos resulta de gran interés, pues ayuda a identificar cada tipo de ritual escolar que podemos hallar en los cuadernos. La clasificación de los rituales secundarios en cada uno de los primarios que ilustra la Tabla 1 se ha llevado a cabo a partir de estos pasos:

- En primera instancia, los «rituales de instrucción» que citan Angulo y Leon (2010), que en esencia no dejan de ser macrorrituales y microrrituales, los hemos integrado, en vez de en los rituales de institución, en los rituales de cuaderno; ya que las instrucciones y ejercicios que podemos hallar en los cuadernos pocas veces van más allá del mismo cuaderno.
- Luego, en base a la definición que hace Bourdieu (1993) sobre los rituales de institución, se han clasificado los rituales que hacen que el escritor o la escritora del cuaderno se identifique como escolar.
- Para identificar los rituales secundarios de los ritos de revitalización, intensificación y de resistencia, hemos examinado las analogías y similitudes entre las subcategorías de cada ritual que utilizan Angulo y León (2010) partiendo de McLaren, y los tipos de rituales que clasifica Vain (2018). Asimismo, hemos considerado los objetivos y las utilidades de cada ritual primario antes de unirlo a cada rito secundario.
- Finalmente, hemos clasificado los rituales de cuaderno considerando que toda instrucción, escritura, dibujo o método pedagógico aparente en el cuaderno se ciñe al ritual que supone la elaboración de dicho material.

Todo ritual citado en la Tabla 1 contiene tres propiedades imprescindibles: la *condensación*, ya que son capaces de acumular un gran número de símbolos y códigos; la capacidad de unificar distintos significados, pues mediante la acción genera puntos de articulación de signos en el pensamiento de los sujetos participantes; y la *polarización del sentido* dividido por el polo ideológico, dirigido a la organización social y moral, y el polo sensorial, que está ceñido a los procesos fisiológicos del ritual (Turner, 2013). Citadas particularidades son, a nuestro juicio, lo que le adjudican al ritual el carácter paralingüístico que remarca Gómez García (2002). Por tal razón, todo ritual escolar contiene un discurso con un valor formativo y, tal como señala el último autor, los actos rituales tienden a ser formas de adoctrinamiento. No se trata de un concepto nuevo, a fin de cuentas, el objetivo de los rituales es hacer que el hecho (polo sensorial) y la creencia (polo ideológico) se vuelvan inseparables, y de esta manera, los rituales, a medida que van adquiriendo validez para crear experiencias prácticas y también imaginarias —esto es, subjetividades—, establecen una utilidad pragmática para materializar las ideas de los partícipes y, por ende, para construir sujetos concretos (Butler, 2015).

³ Los *microrrituales* y los *macrorrituales*, podrían concebirse como los como *rituales de paso*, pues son los rituales que marcan un antes y un después entre lo que era el estudiante. Bourdieu (1993), en cambio, prefiere utilizar el término *ritual de institución, consagración o legitimación* pues estos instituyen, consagran y legitiman ciertas identidades, en vez de pasarlos de una a otra identidad.

Tabla 1

Tipos de rituales en los cuadernos

Rituales primarios	Rituales secundarios	Presencia en los cuadernos escolares
Rituales de institución	<ul style="list-style-type: none"> – Rituales de iniciación. – Rituales ceñidos a lecciones y trabajos. – Rituales de diferenciación: paso de curso, edad, aprobado o suspenso, buena o mala evaluación o nota 	<ul style="list-style-type: none"> – Procesos de aprendizaje que culminan con un examen o una evaluación. – Las evaluaciones y notas del profesorado. – Comunicación con la familia. – Curso o año, inicio y final de curso.
Rituales de revitalización	<ul style="list-style-type: none"> – Rituales dedicados a la memoria. – Rituales de homenaje. 	<ul style="list-style-type: none"> – Textos e ilustraciones que memoran días especiales. – Homenajes a personas ilustres. – Dedicatorias. – Formación del espíritu nacional.
Rituales de intensificación	<ul style="list-style-type: none"> – Rituales de diferenciación: uniforme, cuaderno corporativo – Rituales de celebración y de festividades. 	<ul style="list-style-type: none"> – La marca del cuaderno y distinciones de las escuelas, si las hay. – Fotografías colectivas. – Ejercicios y lecciones relacionados con festividades de la escuela o de la sociedad. – Letras de ciertas canciones.
Rituales de resistencia	<ul style="list-style-type: none"> – Rituales de domesticación del cuerpo – Rituales ceñidos al espacio – Rituales de castigo y de premio. – Rituales de oposición. 	<ul style="list-style-type: none"> – En la caligrafía y en las exigencias para ello. – En los castigos, refuerzos y demás signos de autoridad. – Feedback del profesorado. – Estructura del cuaderno. – Instrucciones de los cuadernos editados. – Escrituras y dibujos al margen.
Rituales de cuaderno	<ul style="list-style-type: none"> – Rituales de instrucción. – Rituales de iniciación de cuadernos o de ejercicios. – Ritual de escritura, dibujo, lectura. – Rituales pedagógicos. – Tiene sus propios rituales de institución, revitalización, intensificación y resistencia. 	<ul style="list-style-type: none"> – Trabajo pedagógico rutinizado. – Actividades rutinizadas visibles en todo el cuaderno. – Pulcritud y orden.

Fuente: elaboración propia a partir de Angulo y León (2010), Vain (2018), Bourdieu (1993) y McLaren (1998).

3. LOS RITUALES ESCOLARES DE LOS CUADERNOS DESDE UN PUNTO DE VISTA COMPARADO

Llegados hasta aquí, pretendemos acercarnos a los ritos de los cuadernos de distintas culturas escolares del País Vasco del franquismo, como las escuelas oficiales cercanas a las políticas educativas del nacional-catolicismo, la *etxe-eskola* de Elbira Zipitria (1946-1968), y *Errenderiko Ikastola* (1963-actualidad). Asimismo, deseamos presentar el cuaderno escolar como un material ritualizable donde, además, se refleja una multitud de rituales.

Para alcanzar dichos objetivos, partimos de una selección de 412 cuadernos ya analizados y clasificados para la tesis doctoral que estamos elaborando. La gran mayoría de dichos cuadernos pertenecen al *corpus* de más de 1600 unidades del Museo de la Educación de la UPV/EHU, y al material que nos han prestado antiguos alumnos, alumnas y pedagogos de *Errenderiko Ikastola*. La selección la conforman 247 cuadernos redactados en las escuelas nacional-católicas, que contienen un total de 14.446 ejercicios; 137 blocs con 7.200 actividades redactadas en las *etxe-eskolas*; y 28 (de los cuales 10 son revistas *Orereta Gazte*) en *Errenderiko Ikastola* que guardan 2.466 trabajos. Todos los cuadernos fueron elaborados en escuelas de educación primaria y media en el periodo franquista del País Vasco (1936-1975).

Por lo tanto, en total se han contabilizado más de 24.112 ejercicios, por lo que resulta difícil calcular la cantidad de rituales que se pueden hallar, pues hemos de considerar que los ejercicios *a priori* más insignificantes, junto a otros, pueden pertenecer a un ritual amplio como un ritual de cuaderno, y, al mismo tiempo, puede tener una función revitalizante. Esto añade aún más complejidad a la determinación cuantitativa de los rituales. Así pues, hemos escogido los ejercicios y aspectos que mejor ilustran los rituales escolares de cada escuela y los hemos categorizado en base a los rituales primarios redactados en la Tabla 1. De esa manera, hemos podido proyectar un análisis esencialmente descriptivo, pero que también abre paso a la interpretación.

Los resultados los hemos dividido en tres epígrafes según los rituales primarios que se han listado en la Tabla 1, aunque exceptuaremos el análisis de los rituales de resistencia, pues hemos considerado que los más característicos se hallan inmersos dentro de los rituales del cuaderno. En cada apartado se resumirán características generales cada tipo de ritual mediante unas tablas (Tabla 2, Tabla 3 y Tabla 4) que facilitan la comparación entre las tres culturas escolares.

Por lo demás, cabe señalar que en realidad los rituales escolares que se van a dar a conocer no tienen por qué pertenecer únicamente de un tipo de ritual, puesto que los rituales de institución también se complementan con aspectos que consideramos de otros tipos de rituales. Igualmente, para que la comparación sea más fructífera, trataremos de que en cada una de las partes se presenten rituales que ejemplifiquen las características distintivas de cada cultura escolar.

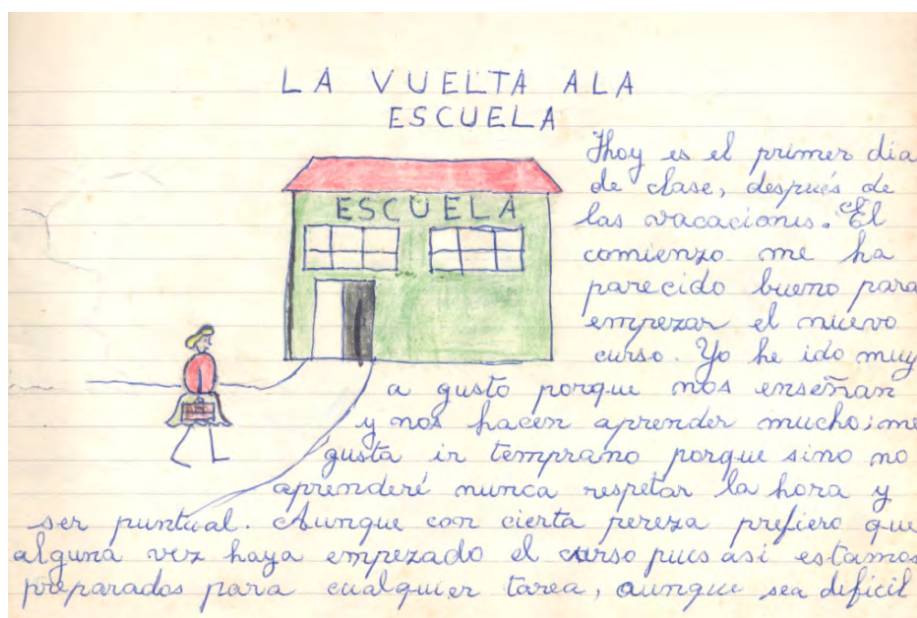
3.1. Rituales de institución

Los rituales de institución que podemos observar en los trabajos del alumnado nos muestran su identidad como estudiantes de una escuela concreta. En este sentido, podríamos ritualizar casi la totalidad de ejercicios que podemos hallar en los cuadernos como parte de un proceso de aprendizaje que culmina con una evaluación y consagra al alumno o alumna como, por ejemplo, buen estudiante o mal estudiante, apto o no- apto, etc. No obstante, en vez de centrarnos en dichos micro- y macro-rituales, hemos puesto el foco en los ritos de diferenciación con los que nos podemos topar en los cuadernos.

El ritual de diferenciación que supone el paso de un curso a otro es resultado de haber aprobado todo el curso y, por ende, lo que consagra al niño/a como alumno/a de cierto nivel. Esto es fácilmente observable en algunos cuadernos escolares de las escuelas oficiales del franquismo y en la revista *Orereta Gazte* de Rentería, pues mientras en varios cuadernos de la escuela nacional-católica se especifica quién es el/la alumno/a y en qué curso está, en la revista de la ikastola se señala a qué curso pertenece el alumnado que ha llevado a cabo cada trabajo u actividad. Además, en algunos casos son los mismos contenidos y actividades los que delatan el nivel educativo de cada individuo.

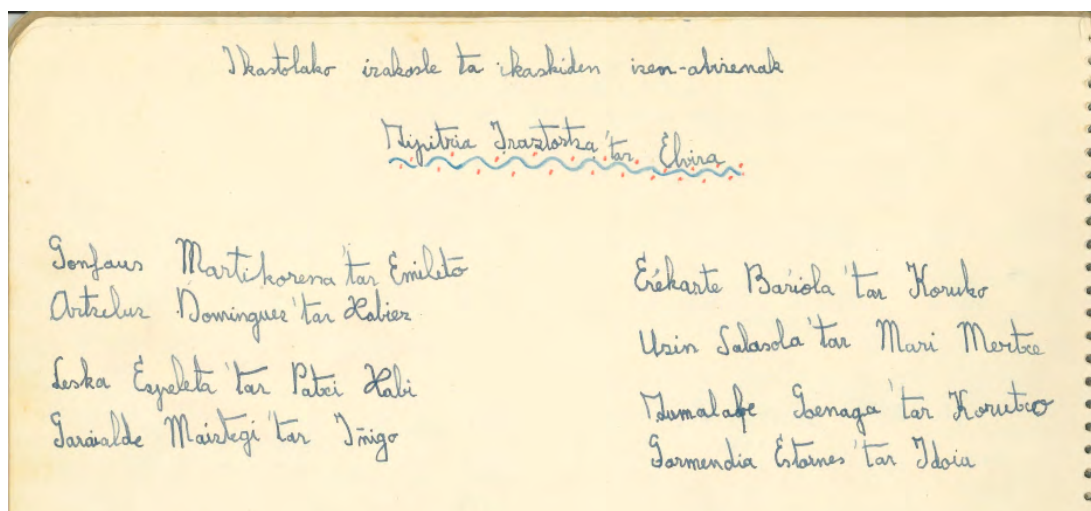
Asimismo, nos podemos encontrar con algunos signos de lo que llamaríamos «rituales de iniciación» cuando se nos presentan redacciones tituladas «Primer día de clase», «La vuelta a la escuela» (Imagen 1) y similares o, en la *etxe-eskola*, se especifica en letra mayúscula y, usualmente ocupando una página entera, que es «IKASTAROKO LEN EGVNA» [«primer día del curso escolar»]. Es más, en la *etxe-eskola*, a veces, se remarca el inicio del nuevo curso en el cuaderno que no se acabó de completar el anterior curso; lo que indica que los niveles educativos no estaban tan divididos entre sí.

Imagen 1. Redacción e imagen «La vuelta a la escuela»



Fuente: cuaderno EK1512 del Museo de la Educación de la UPV/EHU.

En la *etxe-eskola* de Zipitria, al no existir una división tajante entre cursos y clases, sino entre mayores y pequeños que entraban y salían de clase a distintas horas, es más común encontrarse portadas donde al lado del nombre del alumno se señala su edad o listas de nombres como, «*ikastolako lagun txikien izen-abizenak*» [«Nombres y apellidos de los/las amigos/as pequeños/as de la ikastola»], «*ikastolako irakasle ta ikaskiden izen-abizenak*» [«Nombres y apellidos de los/las compañeros/compañeras y de la profesora»]. Además, en el último ejercicio en la parte superior y en posición centrada y subrayada se halla el nombre de la maestra, mientras que el de los y las alumnas se listan debajo de ella en dos columnas simétricas, presentando así una imagen jerárquica y de subordinación del alumnado (Imagen 3). Este tipo de rituales, como diría Bourdieu (1993), adjudica una identidad al estudiantado (estudiante-profesora, mayores-pequeños), le impone unos límites, ciertas obligaciones, y le transmite a cada participante quién es y cómo debe ejercer.

Imagen 2. Listado que refleja las posiciones jerárquicas de la escuela

Fuente: cuaderno EK1534 del Museo de la Educación de la UPV/EHU.

Sucede algo similar con la publicación de la revista *Orereta Gazte*, que se publicó durante 1970 y 1975, y contaba con trabajos, dibujos, cuentos, entrevistas hechas por los alumnos, incluso informaban sobre las actividades llevadas a cabo en *Errenderiko Ikastola* (Ikastola de Rentería). La creación de cada ejemplar se efectuaba a partir de trabajo cooperativo ya suponía en sí mismo un ritual que se repetía tres veces al año —en navidades, antes de semana santa, y en verano— que estaba coordinada por el alumnado de BUP que era cooperativista de *EskoLan*⁴.

Su publicación, y tanto los textos como las imágenes que llevan consigo su propia autoría, contribuye a esa división entre cursos. Asimismo, la revista difiere casi explícitamente los autores de los no-autores, los coordinadores de los escritores y de los ilustradores, incluso de los partícipes de la revista del alumnado que no aparece en la revista. Igualmente, el noticiario apela a las actividades deportivas que se realizaban en la escuela, señalando que «*Gure artian badira deportista onak eta deportista txarrak*» [«entre nosotros/as hay malos/as deportistas y buenos/as deportistas»]; una afirmación que, aunque no detalle quién es bueno y quién malo, lo delatan las clasificaciones del ritual deportivo que acompañan al texto. Sin embargo, al tratarse de rituales colectivos y seguramente emocionantes para los partícipes, también podríamos haberlos categorizado como rituales de intensificación.

Si cotejamos la finalidad de los pequeños rituales de institución que hemos identificado en los cuadernos analizados —de los cuales algunos podrían ser rituales del propio cuaderno—, hemos de tener en consideración que, en tanto la escuela nacional-católica adjudica especial importancia a que en el cuaderno se señale el nombre, el curso y el colegio de los y las estudiantes con objeto de adjudicarles cierto nivel cultural y/o académico; en la escuela de Zipitria es el número de cuaderno o, a veces, la edad lo que transmite el mismo significado. La ritualización del inicio del nuevo curso mediante indicaciones o redacciones que expresan lo importante que es la vuelta al cole también transmite al alumnado lo puntual y disciplinado que debe ser, o las ganas de aprender que debe llevar al cole.

⁴ *EskoLan* fue una cooperativa de *Orereta Ikastola* en el que los alumnos de bachillerato gozaban de un trabajo remunerado relacionado con la *ikastola*: mantenimiento, publicación de la revista, trabajos en el huerto de la *ikastola*, etc.

Tabla 2

Rituales de institución en los tres tipos de escuela

Escuela Nacional-católica	<ul style="list-style-type: none"> – Instituyen a los niños y niñas como estudiantes. – Las evaluaciones y calificaciones consagran a los y las alumnas como estudiantes de un nivel concreto. – Comúnmente los y las alumnas señalan a qué curso o nivel pertenecen.
Etxe-Eskola de Zipitria	<ul style="list-style-type: none"> – Instituyen a los niños y niñas como estudiantes de un nuevo curso. – Se determina la posición central y superior de la profesora. – Se vuelve a ser alumno/a desde que se señala que es el primer día de clase. – La comunión de los y las alumnas, o el bautizo de los hermanos y hermanas del alumnado consagran a los sujetos como cristianos, lo cual dicta una identidad y ciertos valores.
Errenderiko Ikastola	<ul style="list-style-type: none"> – Consagra a autores, no autores, coordinadores, participantes, etc. y excluye a alumnos que no aparecen en la revista. – Cuando pone los resultados de las actividades deportivas instituye a buenos o malos deportistas. – <i>Orereta Gazte</i> determina el nivel educativo de las y los alumnos que han escrito cada texto o han participado en cada acción.

Fuente: elaboración propia.

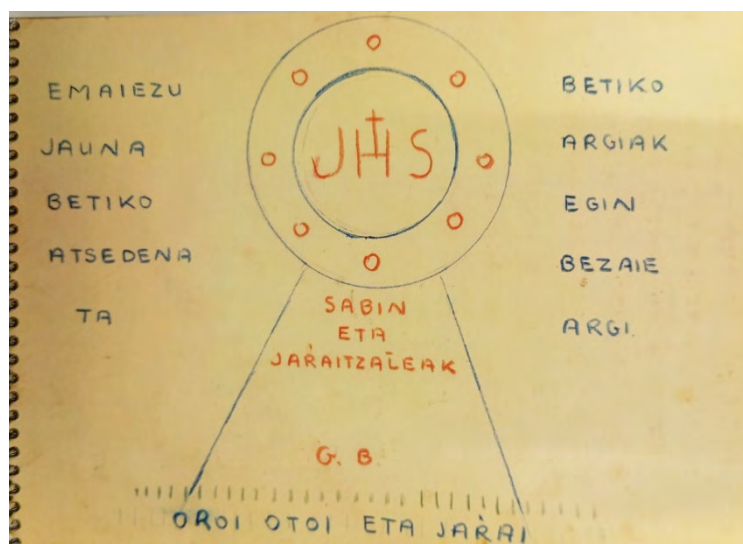
En cambio, aunque en principio las revistas *Orereta Gazte* ilustran un proyecto pensado desde una perspectiva colectiva donde todo el alumnado se consagra como autor o partícipe de las actividades extraordinarias llevadas a cabo, en la práctica, indirectamente, forja una visión jerárquica que también hemos visto en la relación alumnado mayor, menor y maestra que hacía Zipitria, dado que legitiman posiciones sociales dentro de sus culturas escolares: mayores, pequeños, coordinadores de la revista, miembros de cada grupo de trabajo, malos y buenos deportistas, profesores, etc. Es más, el hecho de que los nombres de ciertas alumnas y alumnos aparezcan en las revistas, al igual que consagran partícipes a algunos/as, excluye a otros/as de la comunidad que constituye *Orereta Gazte*.

3.2. Rituales de revitalización

Los homenajes o actos memorables más destacables entre los rituales de los cuadernos de Zipitria son los actos fúnebres que se pueden hallar en ellos. Al parecer, los blocs también eran el lugar donde hacerles una pequeña ofrenda y dedicarles una oración a todas aquellas personas cercanas a la escuela (curas, madres de maestras, etc.) y a los alumnos y alumnas que permanecían en ella. Se trataba de rituales religiosos emocionantes, que servían para acompañar en el sentimiento a los y las compañeras que habían perdido alguna persona cercana, pero también trataban de crear una memoria colectiva. Además, algunos de estos homenajes también tenían una alta carga política, como los homenajes a Martín Luther King, o la memoria de Sabino Arana y sus seguidores que añade la frase «*Oroi otoi eta jarai*» que significa, «Recuerda, reza y sigue» (Imagen 2). Otro homenaje remarcable es el dedicado a José Antonio Agirre, el lehendakari en el exilio que falleció en 1960, la misma semana en la que se celebró el *Aberrri Eguna* o «Día de la Patria Vasca». Así pues, un cuaderno de ese mismo año concatena el poema «*Jesukristori kendu ezkerro*» que trata de la muerte, una representación una lápida con estética vasca donde queda grabado «*GVRE LENENGO LENDAKARIA*» [«nuestro primer lehendakari»] el mapa político *Euzkadi*, la imagen de unas

montañas que en otros cuadernos se utilizan para recordar *Aberri Eguna* y una parte de la canción *Aintza ta aintza* (originalmente el himno del PNV y hoy en día el de la CAV) compuesta por Arana.

Imagen 3. Lápida y homenaje a Sabino Arana y sus seguidores



Fuente: cuaderno EK0014 del Museo de la Educación de la UPV/EHU.

Al fin y al cabo, al margen de eventos fúnebres, también abundan poemas que recitaban, canciones que cantaban a viva voz, casi siempre acompañados de ilustraciones con alto contenido simbólico que se refiere a valores vascos como el montañismo, el costumbrismo o el cristianismo; incluso dedicatorias a celebridades como Sabino Arana, Francisco de Javier, Ignacio de Loyola o Juan Sebastián Elkano, que destacan por su carácter *euskotar*, euskaldun y/o católico, cualidades que los homenajeados que, por supuesto, debían ser sus referentes, compartían con los estudiantes. Estos rituales están dirigidos a preservar una identidad de resistencia, que además de tener como máximo contrincante una única identidad y cultura española que extendía el franquismo, afrontaba una secularización que Zipitria nunca lo asumió.

En la escuela nacional-católica, los ritos de revitalización a menudo se centran en fechas señaladas en los que se aprovecha para homenajear a los mártires de la patria, a santos o para memorar hazañas heroicas. Podemos hallarnos con que recuerdan «El día 29 de Octubre día de los Caídos en que se levantó la Bandera de España hasta entonces tan ultrajada por los criminales de la URRS (sic)», que el 20 de noviembre se homenajeen a Miguel Primo de Rivera recordando sus ideas, o que en el mes de mayo se le escribiesen dedicatorias y oraciones a María. Aunque las consignas religioso-políticas redactadas periódicamente en los cuadernos o lecciones más esporádicas como «Patria» y «La bandera nacional» también las podríamos considerar como rituales de intensificación por su función de crear comunidad. El más llamativo de estos rituales nos parece el seguimiento de la guerra civil que hace un cuaderno de 1938-1939, el cual, narra cómo «El mapa de la España Azul ya va expandiendo por la reconquista» e idolatra el valor y el fervor de los soldados nacionales que dan la vida por la patria y por el Dios de todas y de todos. Y además de ello, podemos hallar descripciones de las actividades extraordinarias llevadas a cabo en la escuela: «Hoy miércoles de Ceniza hemos ido con la señorita a la misa de 9 a imponernos ceniza. / La iglesia celebra esta fiesta para hacernos recordar lo que (sic.) somos y en que (sic.) nos hemos de convertir».

En Orereta, en cambio, los que consideramos que son rituales de revitalización no responden tanto a valores patrios y religiosos, sino más bien a compromisos que debían cumplir los alumnos y alumnas para

organizar rituales del estilo de la excursión anual. El *Orereta Gazte* de 1971, después de describir el viaje que hicieron los alumnos de la ikastola el curso anterior, dice que para volver a hacer un viaje «*aspalditik ari gera, gure poltsikotik iru duro astero jartzen eta eguberritan ere kantatzera aterako gera. Han gordetzen degun dirua ibillaldi auetarako gordetzen degu. Biajiak ordaintzeko komisio bat osatu degu*» [«desde hace mucho estamos poniendo tres duros de nuestro bolsillo y en navidades saldremos a cantar. El dinero que recojamos así lo utilizaremos para estas excursiones. Hemos creado una comisión para organizar estas excursiones»]. Es cierto que el ritual navideño vasco de salir a cantar canciones con letras religiosas mientras se pide un «premio» (dinero, comida, etc.) ha estado unido a las costumbres tradicionales del país, pero en este caso podemos decir que está más ceñido al valor del ahorro y al compromiso basado en la interdependencia, pues aunque se lleve a cabo casi instrumentalmente un ritual costumbrista donde las canciones seguramente transmitirían valores vascos y cristianos, en esencia, se busca hacer realidad una actividad escolar y grupal que también podría considerarse un ritual de intensificación.

No obstante, este material también da fe de que en la ikastola se organizaban ritos folclóricos como puede ser la celebración de las navidades vascas, que todavía contenían una fuerte carga estética, emocional, moral, incluso nacional: «*Ikastolako umeak Eguerritan baserritarrez jantziak eta karroza batekin kalez kale ibiltzen gera abesten / Norbait beti izaten do dirua jasotzen eta onela ibiltzen gera, gero berriz Kursoa ongi segiko degu.*» [«los/las niños/as de la ikastola en Navidades salimos en una carroza mientras cantamos vestidos de campesinos/as / Alguien siempre suele estar recogiendo dinero y así andamos, luego continuaremos de nuevo bien el curso»].

Tabla 3

Rituales de revitalización en los tres tipos de escuela

<p>Escuela Nacional-católica</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Homenajes a mártires, santidades, sucesos históricos o cotidianos que merecen ser memorados. — Se pueden leer la conmemoración de días o narración rutinaria de sucesos para transmitir valores. — Celebraciones religiosas unidas a la moral cristiana. — Empezar o terminar el día o la actividad con una consigna religiosa o política es un rito extendido.
<p>Etxe-Eskola de Zipitria</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Ofrendas, homenajes, conmemoraciones y dedicatorias a personajes ilustres fallecidos, o personas cercanas a las escuelas. — En las conmemoraciones se enfatizan valores religiosos de las personas homenajeadas, incluso su carácter vasco, la valentía y el trabajo. — Se excluyen homenajes explícitamente españoles. — La iconografía, algunas consignas que acompañan inmersos en los poemas y canciones populares que cantaban y luego escribían en el cuaderno, suelen contener valores <i>euskaltzales</i>, religiosos y costumbristas que a veces transmiten el sentimiento de añoro, nostalgia, pena o morriña.
<p>Errenderiko Ikastola</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Da a conocer que cada semana ponen dinero para organizar la excursión; se transmiten valores del ahorro. — Ritos folclóricos con contenido emocional, de valores nacionales no demasiado explícitos. — Algunos se podrían categorizar como rituales de intensificación por la carga emocional y colectiva que contienen.

Fuente: elaboración propia.

En definitiva, los rituales de revitalización de la escuela nacional-católica no pretenden, únicamente, formar hombres y mujeres españolas y religiosas, sino hacerles sentir que pertenecen al «bando correcto» de una historia gloriosa, al que va a ganar o ya ha ganado y, por lo cual, es el legítimo. Mientras tanto, los ritos de la *etxe-eskola* pretenden revalorizar tanto la cultura como la nacionalidad vascas mediante la canción y la prosa triste, nostálgica, y bucólica que, unido a otros rituales que homenajean y memoran a personajes vascos, expande entre el estudiantado, el mensaje de que deben adorar a un pueblo, quizás sin historia, pero con personajes históricos que supuestamente fueron «de los suyos», a pesar de que aún prescindan de sus anhelos nacionalistas. Aunque ambas escuelas pretendan acercar al alumnado a su nacionalidad, el orgullo y poderío transmitido en los rituales de las escuelas nacional-católicas choca con las emociones tristes, pero también orgullosas de la *etxe-eskola*; lo cual, se debe a las dispares situaciones sociopolíticas de cada identidad y cultura escolar.

En cambio, en la *ikastola*, los elementos nacionales y religiosos de los cuadernos pierden fuerza y se implementan valores que tienen que ver con la cooperación entre los agentes de la escuela, por lo que la identidad colectiva que podemos distinguir se ajusta a identificarse como parte de una cultura escolar donde lo más destacable es la colectividad formada por sus integrantes, más que a formar parte de una cultura social o nacional. Pese a ello, es cierto que los rituales folclóricos vascos que se relatan contienen un simbolismo nacional irrefutable. No obstante, más allá de la indumentaria de *baserritarra*, no se expresa el sentido cultural de dicho ritual anual, aunque puede que no haga falta por el sentido común que tiene; pero parece que se le da un valor más instrumental que dominante, pues se deja claro que el objetivo es recaudar dinero para los proyectos en común que son tanto la excursión como la misma *ikastola*.

En resumidas cuentas, en la escuela nacional-católica y la *etxe-eskola* dirigen los rituales escolares a la integración del niño en una u otra cultura social y, sobre todo, nacional, mientras que la *ikastola* hace hincapié en el sentimiento de pertenencia a la escuela.

3.3. Rituales de intensificación

El mero hecho de que cada una de las tres escuelas se pueda identificar relativamente fácil al visualizar las características editoriales de los cuadernos, dice mucho sobre la importancia de la identificación del alumnado con la escuela. Varias escuelas oficiales, especialmente las pertenecientes a las congregaciones religiosas, proporcionaban al alumnado cuadernos ornamentados con el escudo y el nombre del colegio. En cambio, en los casos en los que el cuaderno no lleva el nombre impreso es más que usual que el o la estudiante lo escriba en la portada o en los ejercicios, cosa que no sucede ni en los cuadernos de *Orereta Ikastola* ni en los blocs de la *etxe-eskola* de Zipitria. Aun así, ambas escuelas vascas tienen sus formas de rituales de diferenciación: por una parte, los alumnos y alumnas de las Zipitria utilizaban unos característicos blocs de dibujo, poco comunes en otras escuelas que no fuesen parte de la red de las *etxe-eskolas* y por la otra, el estudiantado de la *ikastola* participaba en la elaboración de cuadernos y fichas propias e incluso en la redacción de una revista escolar colectiva. Citadas singularidades, no únicamente adjudican y ayudan a construir una cultura escolar que difiere de las demás, sino que también colabora en la formación de la identidad del alumnado que se basa en el sentimiento de pertenencia a una u otra escuela, y, consecuentemente, a un determinado grupo conformado por individuos sujetos a otros grupos.

Más allá de las características de los cuadernos, un ritual de intensificación que podemos observar en los blocs de las *etxe-eskolas* son los paseos ocasionales que daban al Castillo de Urgull (Donostia), donde el grupo se ponía en contacto con la naturaleza: «*Gaur Andereñok gaztelura eramán bear giñun*» [«Hoy la señorita nos tenía

que llevar al Castillo»]. Asimismo, los cuadernos nos informan que en la escuela los alumnos y las alumnas memorizaban mediante el canto y los dejaban grabados en sus páginas, que llevaban a cabo la tamborrada de Donostia, hacían obras teatrales y bailaban: «*egun auetan tanborrada ta, dantza ta, antzerki ta berarekin etxez etxe ibili gera*» [«estos días hemos andado, tamborrada, baile, teatro y de casa en casa»].

El material que más información nos facilita sobre estos tipos de rituales es el constituido por el volumen de *Orereta Gazte*. En ellos podemos hallar excursiones (Imagen 4), actividades relacionadas con el cuidado de la huerta y de los animales que tenían en el caserío Añabitarte donde aún se sitúa esta ikastola, de eventos deportivos que se hacían en la escuela en los que aparecen los nombres de los equipos y sus participantes, sucesos del colegio, etc. Pero el rito de intensificación que más ha captado nuestra atención se halla en un papel procedente del exalumno Jose Luis Etxeberria. Según nos contó el mismo exalumno, se trata de una selección de temas que formaba parte de una de las propuestas temáticas para un proyecto que trabajaban alrededor de un mes, en el cual se involucraba todo el profesorado y algunos padres por el carácter interdisciplinar que proporcionaban los proyectos y se suspendían todas las clases ordinarias. En ese tiempo se comprometía a todos los agentes de la ikastola para cursar unos aprendizajes en común.

Imagen 4. Parte de una redacción de *Orereta Gazte* que describe una acampada que hicieron



Fuente: cuaderno colectivo *Orereta Gazte* OK0014. Procedente de Eduardo Gutierrez exalumno de Errenderiko Ikastola y prestado por Esther Gutierrez exalumna de Errenderiko Ikastola y maestra actual de dicha maestra.

Los cuadernos escolares de las escuelas oficiales, a diferencia de los expuestos anteriormente, no constan de demasiados rituales de intensificación. Entre otros podríamos señalar redacciones y escritos que trabajan la feria del libro, un día de fiesta en la escuela, o algún trabajo epistolar de Aránzazu Sarriegui donde cita tímidamente las fiestas de su pueblo.

Que la escuela nacional-católica no nos proporcione demasiada información sobre los rituales de intensificación, no significa que no llevasen actividades que sirviesen para reforzar el sentimiento de pertenencia al grupo. Más bien podríamos interpretar que las culturas escolares sujetas a la legislación educativa oficial dependían más del currículum oficial, y, además, los cuadernos eran un material de control que podían ser inspeccionados; por ende, podría tener más sentido constatar los rituales de revitalización impregnados de los valores morales sujetos al régimen, a relatar las fiestas y celebraciones en las que los y las niñas se divertían. Por lo contrario, en ambas culturas escolares vascas la unión grupal se lleva a cabo mediante excursiones semanales o esporádicas que, en el caso de la ikastola parte de la iniciativa del alumnado, y también a partir de fiestas relacionadas con la cultura vasca y los festejos cercanos que abundan cuadernos de la etxe-eskola.

Tabla 4

Rituales de intensificación en los tres tipos de escuela

Escuela Nacional-católica	<ul style="list-style-type: none"> – Se especifica el nombre de la escuela al que se pertenece. – Escritos que informan sobre la feria del libro, las fiestas del pueblo o la fiesta del colegio...
Etxe-Eskola de Zipitria	<ul style="list-style-type: none"> – El uso de cuadernos característicos de dibujos donde completan casi la totalidad de trabajos le da un rasgo distintivo, pero de unión. – Excursiones periódicas al monte Urgull. – Bailes y obras teatrales que llevaban a cabo con motivo de celebrar el día de San Sebastián. – Se celebran fiestas con gran carga emocional y con gran tradición como San Sebastián, Santa Águeda, Aberri Eguna (Día de la patria vasca), Nuestra Señora de Lourdes donde todos iban de excursión a la ermita <i>Lourdes Txiki</i> de Donostia, sirven para que se sienta parte de una comunidad más allá de la escuela. – Algunos tienen cierto sesgo revitalizante.
Errenderiko Ikastola	<ul style="list-style-type: none"> – La misma revista, su elaboración, publicación y venta reflejan un trabajo/ ritual colectivo publicado en cada trimestre donde, seguramente, los estudiantes ponen mucha ilusión y se comparte en la extensa comunidad que representa la ikastola: profes, familias, estudiantado de distintas edades, etc. – Proyectos de trabajo para toda la escuela. – Las excursiones que los mismos niños, niñas y jóvenes organizaban, los eventos deportivos que se llevaban a cabo, incluso de los proyectos colectivos que cada año hacían servía para reforzar el sentimiento de pertenencia a la ikastola, pues todos tenían un papel activo. – Ritos folclóricos anuales también son intensificadores.

Fuente: elaboración propia.

4. EL CUADERNO: UN MANTERIAL RITUALIZABLE

El ritual del cuaderno, como los rituales mencionados anteriormente, varían según la cultura escolar y, a menudo, según el alumnado, pues este rito comienza desde el momento en el que se nombra el cuaderno o, más aún, desde que se elige y se adquiere. El cuaderno, obviamente, tiene sus limitaciones y en él no se puede observar al completo ni todos los rituales, ni la totalidad de la ejecución de los ritos que se presentan. Pero si nos ajustamos a los ritos de cuadernos de cada cultura escolar, podíamos listar unos elementos rituales específicos que pueden estar relacionados con los rituales primarios que hemos trabajado. Es decir, en los apartados anteriores ya hemos mostrado o comentado algunos aspectos ritualizables que se hallan en los cuadernos, como el tipo de cuaderno en cuanto a elemento distintivo, el curso y la clase que se suele apuntar en los cuadernos para instituir el nivel del alumnado, las características del tipo de cuaderno de cada escuela, las consignas, etc. Es cierto que aún no hemos caracterizado los rituales de resistencia que están estrechamente relacionados con la autoridad del/a docente, a los castigos presentes en los cuadernos, la higiene y a la pulcritud, y las directrices que da el mismo cuaderno, como líneas, los cuadrados, e instrucciones sobre en qué postura escribir que figuran en algunas contraportadas.

Dicho esto, en la Tabla 5 hemos recogido algunos rituales que son exclusivos del cuaderno, pero clasificados en base a la categorización de la Tabla 1. Así pues, trataremos de mostrar brevemente los rituales de institución, revitalización, intensificación y resistencia de los cuadernos de cada cultura escolar.

Tabla 5

Rituales de cuaderno en los tres tipos de escuela

<p>Escuela Nacional-católica</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Institución: usualmente se escribe el curso y algunos cuadernos detallan a qué colegio pertenecen. Estos instituyen y consagran pero también intensifican, pues unen y dividen (el cuaderno también es divisorio) a comunidades, identificando al alumnado como sujeto de/a una escuela en base a un logotipo o escudo. – Revitalización: a veces, antes de iniciar la lección se escribe una consigna política o religiosa; imágenes e ilustraciones significantes que acompañan a los textos. – Intensificación: cada escuela o clase tiene su rutina para hacer ejercicios, lo que le hace parte de un grupo que funciona de una manera. – Resistencia: la mayoría tiene hojas lineadas, cuadriculadas o milimetradas y se respetan dichas directrices; en alguna ocasión se observan castigos, la pulcritud de algunos cuadernos en limpio es destacable. Las escrituras al margen pueden revelar las ideas que se imponen en el alumno.
<p>Etxe-Eskola de Zipitria</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Institución: edad del alumno y/o número de cuaderno desde que ha completado; también el tipo de bloc característico que utilizaban. – Revitalización: la mayoría de los cuadernos se inician con una oración religiosa, se utiliza la ortografía sabiniana; tienen una manera rutinizada de hacer los ejercicios. – Intensificación: se observa que algunas correcciones se las hacían los compañeros y compañeras. – Resistencia: se le suele dedicar una página a cada ejercicio o disciplina; los castigos son muy comunes; y es usual hallarse con hojas rotas o textos corregidos repitiendo la escritura íntegra del texto. Las hojas del cuaderno son blancas, lo que, más que una libertad, supone una dificultad añadida.
<p>Errenderiko Ikastola</p>	<ul style="list-style-type: none"> – Institución: cuando se trata de <i>Orereta Gazte</i> todo trabajo lleva autoría y a veces se especifica de qué curso son quienes lo han hecho. Cada ejercicio y explicación tiene su título. – Revitalización: <i>Orereta Gazte</i> es publicado justo antes de navidades y semana santa, paulatinamente va entrando el euskera unificado. – Intensificación: muchos de los trabajos son colectivos. – Resistencia: en los cuadernos elaborados por los chicos y chicas de Rentería podemos ver refuerzos positivos, la supervisión es tangible y, asimismo, halamos redacciones que cada lunes narran el fin de semana, lo cual pueden servir como recurso de vigilancia.

A nuestro entender, los ritos de la Tabla 5 son pequeños rituales que, al ser articulados entre ellos durante el trabajo cotidiano que demanda el cuaderno, se transforman en signos que convierten el proceso de su elaboración en todo un ritual escolar que comienza desde su fabricación, pero no está muy claro cuando culmina. Los cuadernos escolares van componiéndose a partir de «mini-rituales» característicos,

que también se relacionan en el espacio y el tiempo con elementos de otros ritos escolares y sociales abordados en el aula, los cuales ya hemos mencionado durante este análisis.

La elaboración del cuaderno constituye, pues, un ritual, que, en su calidad discursiva y paralingüística, tiene la capacidad de transmitirle al alumnado un significado holístico de todo lo que se lleva a cabo en él. Un ritual guiado por un maestro o una maestra que actúa como una suerte de sacerdote, donde el símbolo dominante por excelencia es el mismo cuaderno, aunque a la vez puede convertirse también un símbolo meramente instrumental que sirve para trabajar partes de otros rituales llevados a cabo en la escuela, incluso para narrarlos. Es justamente esa naturaleza doble —dominante e instrumental— la responsable de su riqueza para estudiar los rituales. Pero, ante todo, en este apartado debemos destacarlo en carácter de símbolo dominante, dado que tiene la virtud de articular símbolos y códigos de distinta índole, de unir varios significados, incluso de trabajar tanto el polo ideológico —donde se hallan los mensajes que pudo recoger en su condición instrumental— como el polo sensorial —cercano a la práctica escritural o al posicionamiento del cuerpo que muchas veces está determinado por la arquitectura del cuaderno—.

5. CONCLUSIONES

Tras analizar la ritualidad presentada en los cuadernos de tres escuelas, podemos afirmar que, en términos generales, los rituales de la escuela del nacional-catolicismo relacionan la cultura escolar con la cultura social o de masas que se pretendía promover durante el franquismo, aunque en ciertas ocasiones se muestran con orgullo las señas de identidad de la escuela. En efecto, en ambas escuelas vascas también sucede lo mismo, pero a la inversa, ya que pretenden instituir el alumnado como parte de una identidad colectiva que oposita a la que promueve la escuela nacional-católica. Sin embargo, los ritos de *Errenderiko Ikastola* carecen del componente ideológico tan explícito que tienen los de las otras escuelas, o bien este es más sutil, lo que podría ser resultado de las diferencias que existían entre el profesorado y las familias. Esto sugiere que la identidad colectiva que mejor podrían compartir todos los agentes educativos se concentraba en la institución escolar.

Fundamentalmente, parte de los rituales escolares con los que nos hemos topado en los cuadernos pretenden transmitir unos saberes que se creen válidos para integrar al estudiantado en una u otra cultura social que se hace valer de la cultura escolar. En estos casos, el uso del cuaderno en el contexto del ritual escolar es meramente instrumental, dado que se limita a ser material-símbolo de apoyo del ritual donde, por ejemplo, se puede representar un homenaje o, simplemente se da a conocer un rito que se ha llevado a cabo en el colegio. Aun y todo, recordemos que esas narraciones y representaciones también alimentan la ritualidad y la valía simbólica que de *facto* tiene el uso del cuaderno.

También nos hemos percatado de que, en los cuadernos, los rituales de institución, revitalización, intensificación, y de resistencia se distribuyen en tres formas. Por un lado tenemos los *rituales relatados*, que constituyen los rituales escolares o rituales sociales que se han llevado a cabo en el aula y simplemente se han narrado en los cuadernos. Por otro lado, los *rituales representados*, que se han llevado a cabo parcial o íntegramente en el cuaderno conmemorando, homenajeando, rezando, etc. Y, finalmente, tenemos los *rituales de cuaderno* que hemos mencionado desde la primera clasificación, y donde el cuaderno ya ocupa la posición símbolo dominante. Estos últimos, son pequeños rituales estrechamente unidos a los cuadernos, pero que, a la vez, se convierten en símbolos que, unidos a todos los demás símbolos localizables en los cuadernos —incluidos los ritos relatados y representados—, dan forma al ritual que representa la elaboración del cuaderno. Al fin y al cabo, como diría Vain (2018) los rituales comunican a través del contexto informativo creado por la articulación dramatizada entre símbolos. Y el resultado

es que, paradójicamente, para un ritual el cuaderno puede resultar un puro instrumento, pero para la elaboración del cuaderno el mismo ritual es solo un símbolo.

Consiguientemente, el uso cotidiano del cuaderno trasciende «la ritualización de un espacio gráfico especialmente privilegiado en la escuela» (Vain, 2018, p. 205). Más bien se trata de un amplio ritual, extendido en el tiempo, que forma, cultiva y disciplina al alumnado. O sea, es una subjetividad extensa que progresivamente produce y reproduce el/la alumno/a como sujeto, transmitiéndole quién debe ser y cómo debe pensar y actuar no solo en la escuela, sino también fuera de ella. Podríamos resumir diciendo que es un ritual de institución a largo plazo, que si tenemos en cuenta el análisis de las tres culturas escolares que hemos hecho, a la vez que consagra a cada alumno o alumna como estudiante de un centro o parte de una comunidad escolar, le dice cuáles son sus quehaceres, cómo los debe llevar a cabo, qué es lo que tiene que saber y qué lo que no merece la pena interiorizar a la vez que le transmite ciertos valores nacionales, religiosos y escolares con tal de formar un sujeto con una u otra identidad. Así pues, la relación entre elaboración del cuaderno y la formación posee una función mitopoiética, en la que para aprender y para ser se ha de trabajar el cuaderno. En este caso, como diría Ivan Illich (2020, p. 186) «el rito crea y sostiene el mito».

BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, A. (2019). Resistencias. La oposición interior del nacionalismo vasco a la dictadura de Franco (1937-1959). *El futuro del pasado*, 10, 569-606, <https://doi.org/https://doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.022>
- Angulo, L.N., y León, A. R. (2010). Los rituales en la escuela. Una cultura que sujeta al currículo. *Educare* 14(49), 305-317, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35617102007>
- Asensi Díaz, J. (2013). Estudio de una localidad en dos cuadernos escolares de 1946-1947. *Cabás*, (9), 100-115, <https://doi.org/10.35072/CABAS.2014.52.42.001>
- Bourdieu, P. (1993). Los ritos como actos de institución. En J. Pitt Rivers y J. G. Peristiany (eds.), *Honor y gracia* (pp. 111-113). Alianza Universidad.
- Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (2022). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Siglo XXI y Clave Intelectual.
- Braster, S., Grosvenor, I., & del Pozo, M.M. (2011). *The Black Box of Schooling: A Cultural History of the Classroom*. PIE Peter Lang SA, Editions Scientifiques Internationales.
- Butler, J. (2015). *Mecanismos psíquicos del poder* (5.ª ed.). Ediciones Cátedra.
- Cayuela, S. (2009). El nacimiento de la biopolítica franquista. La invención del «homo patiens». *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, (40), 257-286, <https://doi.org/10.3989/isegoria.2009.i40.660>
- Chartier, R. (2007). ¿Existe una nueva historia cultural? En S. Gayol, y M. Madero (Eds.), *Formas de historia cultural* (pp. 29-43). Prometeo.
- Dávila, P. y Naya, L. M. (2015). Iconografía y representación nacionalista en los cuadernos escolares de la primera Ikastola (década de los sesenta del siglo xx). En N. Pardos, E. Colledemont y J. Soler (Eds.), *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: arte, literatura y educación* (pp. 118-131). Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya.
- Dussel, I. y Southwell, M. (2009). Los rituales escolares: Pasado y presente de una práctica colectiva. *El Monitor de la Educación*, 21, 26-32. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/88510>

- Egaña, I. (2014). *Arbel beltza. Sasoi ilunak euskal hezkuntzan*. Aranzadi Zientzia Elkartea.
- Fernández, E. (2017). Entre lo impreso y lo manuscrito: viaje por España de la mano de un manual y un cuaderno escolar. *Cabás*, (17), 68-95, <https://doi.org/10.35072/CABAS.2017.18.65.001>
- Fernandez, I. (1994). *Oroimenaren hitza. Ikastolen historia, 1960-1975*. Udako Euskal Unibertsitatea.
- Gómez García, P. (2002). El ritual como adoctrinamiento. *Gaceta de Antropología*, (18), 1-12, https://www.ugr.es/~pwlac/G18_01Pedro_Gomez_Garcia.html
- Gvirtz, S. (1996). *El discurso escolar a través de los cuadernos de clase: Argentina 1930-1970* [Doktorego Tesia]. Universidad de Buenos Aires.
- Gvirtz, S. (1997). Dispositivos de la escuela moderna: el cuaderno de clase en la historia de la educación argentina. *Educação & Realidade*, 22(1), 169-182.
- Hernández, J. L., y Hernández, J. M. (2010). Cuadernos escolares y técnicas Freinet en España durante la Guerra Civil (1936-1939). En J. Meda, D. Montino y R. Sani (Eds.), *School Exercise Books. A Complex Source for a History of the Approach to Schooling and Education in the 19th and 20th Centuries (II. Volume)* (pp. 469-792). Polistampa.
- Hurt, L. (1989). *The new cultural history*. Lyn Hurt editor.
- Ibáñez Tarín, M. (2020). *Apóstoles de la razón. La represión política en la educación*. Catarata.
- Illich, I. (2020). *La sociedad desescolarizada y otros textos de educación*. Morata.
- Martín, B. (2015). La cultura escolar y el oficio de maestro. *Educación XX1: Revista de la Facultad de Educación*, 18(1), 147-166, <https://dx.doi.org/10.5944/educXX1.18.1.12315>
- Manterola-Pavo, P., Amunarriz-Irretagoiena, I. y Rodríguez-Poza, A. (2023). Ideología Elbira Zipitriaren pentsamendu eta praxi pedagogikoan. Euskal etxe-eskolako ikasleen lanen analisisa. En O. Arbelaitz, A. Latatu Nuñez y E. Perez-Gaztelu (Ed.), *V. IKERGAZTE* (pp. 81-88). UEU. <https://dx.doi.org/10.26876/ikergazte.v.02.10>
- Martínez, J. (2022). *La Historia Oficial*. Txalaparta.
- Murua, H., Garmendia, J. y Zabaleta, I. (2018). Euskaldunización y renovación pedagógica del magisterio vasco (1975-2000). En P. Dávila (Ed.), *El profesorado y la renovación pedagógica en el País Vasco* (pp. 153-177). Delta Publicaciones.
- McLaren, P. (1998). Los símbolos en el aula y las dimensiones rituales de la escolaridad. En H. Giroux y P. McLaren, *Sociedad, cultura y educación* (pp. 41-78). Miño y Dávila editores.
- Melgar Bao, R. (2001). El universo simbólico del ritual en el pensamiento de Victor Turner, *Investigaciones Sociales*, V(7), <https://doi.org/10.15381/is.v5i7.6867>
- Olaziregi, M. J. (2018) Zentsuratuak, baina ez ahaztuak, 2(2), 553-568, *Euskera Ikerketa Aldizkaria*, <https://doi.org/10.59866/eia.v63i2018.89>
- de Pablo, S. (2009). Lengua e identidad nacional en el País Vasco: Del franquismo a la democracia. En C. Lagarde (Ed.), *Le discours sur les «langues d'Espagne»*. *El discurso sobre «lenguas españolas»* (pp. 53-64). Presses universitaires de Perpignan.
- Parra, G., Serrate, S. (2021). La educación de género durante el periodo franquista: un estudio a través de los cuadernos escolares. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, (37), 1139-1723, https://doi.org/10.7179/PSRI_2021.37.10

- Paz, M., y Santidrián, V. M. (2021). *Os cadernos escolares da II república. Elaborados polo mestre de Teo-Bernardo Mato e realizados polo seu alumno Antonio Rial*. Alvarellos.
- Rabazas, T., y Ramos Zamora, S. (2017). Los museos pedagógicos universitarios como espacios de memoria y educación. *História da Educação*, 21(53), 100-119. <http://dx.doi.org/10.1590/2236-3459/72218>
- Turner, V. (2013). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu* (5.ª edición). Siglo XXI editores.
- Vain, P. (2018). *Los rituales escolares y las prácticas educativas*. Universitaria de Misiones.
- Vilanou, C. (2006). Historia conceptual e historia intelectual. *Ars Brevis: Anuario de la Càtedra Ramon Llull Blanquerna*, (12), 165-190, <https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/65855>
- Viñao, A. (1995). Historia de la educación e historia cultural: posibilidades, problemas, cuestiones. *Revista de Educación*, (306), 245-269. <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/1995/re306/re306-07.html>